



30-12-2005

Mensaje de Año Nuevo del President de la Generalitat de Catalunya, Pasqual Maragall

Estimados conciudadanos,

Hemos llegado al final de un año muy intenso, en el que han pasado cosas importantes. Nos habíamos fijado unos objetivos ambiciosos y creo que debemos sentirnos razonablemente satisfechos de como los estamos consiguiendo.

El año 2005 debía ser el año de la elaboración del Estatut en Catalunya. Y lo hemos hecho. Nos hemos puesto de acuerdo, una amplísima mayoría, en una propuesta que hemos remitido a las Cortes Españolas.

Todo hace camino. No será fácil. Pero saldremos adelante. Tened confianza.

Hemos visto reconocidas algunas antiguas aspiraciones de nuestra cultura y de nuestra sociedad: el uso de la lengua catalana en las instituciones europeas y el retorno de los papeles que fueron incautados de manera ilegítima al final de la Guerra Civil.

Son dos ejemplos –digámoslo claramente- de un talante muy diferente por parte del gobierno español hacia cuestiones a las que los ciudadanos y ciudadanas de Catalunya son muy sensibles.

Aún así vivimos días de incomprensión y desmesura. La propuesta formulada por Catalunya ha levantado recelos. Y se han alzado voces y campañas contra lo que salía o provenía de Catalunya

¿Qué debemos hacer ante esto?

Estar unidos en la defensa de nuestras propuestas. Procurar no caer en las provocaciones. No perder la calma. Estoy seguro de que la calidad de nuestros productos y el sentido común de todos los ciudadanos harán el resto. El temporal decaerá pronto, ya lo veréis.

El 2005 debía ser el año de las respuestas, ya lo dije cuando empezaba. Y así ha sido.



Nuestra economía va razonablemente bien por no decir francamente bien. Ya sé que puede sorprender una afirmación como ésta, porque hemos vivido momentos difíciles en el campo y en alguna de las empresas más emblemáticas. Pero lo digo pensando en el conjunto de nuestra economía. Y satisfecho de como se están resolviendo las dificultades.

Aún hay gente sin trabajo y gente que vive con la desazón de la precariedad. Pero el desempleo, en Catalunya, no había sido tan bajo desde 1979. Pensad que en los últimos 21 meses se han creado mil puestos de trabajo cada dos días.

Lo he explicado una y otra vez: lo que debe hacer el gobierno de la Generalitat es trabajar para las personas. Concretaré: trabajar para la salud, para la educación, para la ocupación. Trabajar para los niños, para los jóvenes y para la gente mayor.

- Para la salud. Invirtiendo en la construcción y mejora de los centros de Asistencia Primaria y hospitales y reduciendo el tiempo de espera para las intervenciones.
- Para la educación. Este curso ponemos en funcionamiento 67 nuevos centros educativos, ponemos en marcha la construcción de más de 18.000 plazas de guardería y financiamos mejor las universidades y la investigación.
- Para la conciliación de la vida laboral y familiar. Sobre todo ayudando a las parejas que quieren tener hijos y proseguir su carrera profesional.
- Para la emancipación de los jóvenes. Los jóvenes tienen demasiadas dificultades a la hora de encontrar un trabajo y una vivienda dignos, que son las dos bases para poder vivir de forma independiente.
- Para la atención a las personas dependientes. Las personas mayores que no se pueden valer por sí mismas son para el gobierno una preocupación primordial.

Estas tres edades que acabo de enumerar: los niños (y sus familias), los jóvenes que buscan su emancipación y las personas mayores dependientes, constituyen lo que yo llamo las edades frágiles, las edades difíciles.

El acento social de la acción de gobierno es para ellos.

¿Qué esperamos del 2006?

Tiene que ser el año del referéndum del Estatut. El año de la aprobación definitiva 25 años después de un primer Estatut que se había quedado corto y malogrado por las leyes orgánicas que vinieron después.



En España, la nación grande, el nuevo Estatut presentado por la nación catalana ha causado sorpresa y en algunos casos enojo, pero lo explicaremos, y se entenderá.

El 2006 debe ser el año de las obras y de los hechos. Todo lo que hace un año o dos eran planes y proyectos: escuelas, hospitales, centros judiciales, vías de comunicación, serán realidades palpables. Ya se empiezan a ver.

Pero este año que ahora empieza también debe ser el año para celebrar el centenario de uno de los momentos más ricos de la cultura, las letras, las artes y el pensamiento en Catalunya. Y de la política catalana.

Porque el año 1906 también fue un año importante para nuestro país.

Fue un año en que dos grandes movimientos culturales, el Modernismo y el "Noucentisme" coincidieron.

También fue un año importante para el catalanismo político y para nuestras instituciones de gobierno.

Fue el año del "Glossari" de Eugeni D'Ors y del "Enllà" de Joan Maragall, el año de la "Solidaritat Catalana" y de las primeras escuelas municipales. En definitiva, un momento histórico en el que en Catalunya, las artes, la economía y la política dejaron claro hasta donde podíamos llegar.

Después vino lo que vino. Dos guerras mundiales, una guerra civil y una dictadura, y finalmente 25 años de democracia, autonomía y progreso.

Y ahora podemos decir: ya no hay excusas, o hacemos de nuestra sociedad una de las más avanzadas de Europa o no seremos dignos de las esperanzas de todo un siglo.

Y sobretodo, no seremos dignos de una juventud que de todo esto puede que no sepa mucho porque no se lo hemos explicado suficiente, pero que sabe lo que quiere y donde quiere llegar.

Estimados ciudadanos y ciudadanas,

Para acabar quiero, en primer lugar, pedir que la alegría del año nuevo no os haga olvidar la prudencia especialmente en las carreteras.



Y en segundo lugar, os quiero pedir confianza. Confianza en el presente y en el futuro de nuestro país.

Estoy seguro de que lo mejor está por llegar. En Catalunya y también en el conjunto de España.

Estoy seguro que el 2006 será un buen año. Eso es lo que deseo para todos vosotros.

Muchas gracias y buenas noches a todos.